

Francisco Flores Galindo

Vicepresidente para España del Consejo Mundial de Trabajadores Nucleares

“La energía nuclear sigue siendo objeto de un intenso debate en Europa”

Mónica Ramírez Helbling

En los últimos tiempos, hemos asistido a un considerable auge de las energías renovables, en detrimento de otras fuentes de energía, que lejos de consolidarse como una alternativa y ser aceptadas por la sociedad, su continuidad suscita un intenso debate en la opinión pública y en el ámbito político. Es el caso de la energía nuclear. Francisco Flores Galindo, vicepresidente para España del Consejo Mundial de Trabajadores Nucleares (Wonuc, World Council of Nuclear Workers), desde 2007, y presidente de Wonuc España desde 2009, analiza en esta entrevista la situación actual del sector nuclear, en el que trabajan tres millones de profesionales en el mundo. Nuestro entrevistado es, además, ingeniero técnico industrial y actualmente forma parte de la junta de gobierno del Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Lleida (CETILL), como vocal del ejercicio libre.

¿Cómo se ha desarrollado su trayectoria profesional hasta el momento?

Una vez finalizados los estudios en la Escuela Universitaria de Ingenieros Técnicos Industriales de Barcelona, inicio trabajos de libre ejercicio de la profesión, como legalizaciones, instalaciones industriales, frío industrial, contra incendios, seguridad industrial, evaluación de riesgos industriales, peritajes y valoraciones para bufetes y juzgados. También he sido formador en centros para la obtención de carnets de Industria, compartiéndolo con la incorporación a Fuerzas Eléctricas de Cataluña, y he participado en la puesta en marcha de la Central Nuclear de Ascó, en Tarragona, con un proceso de formación de más de 2.300 horas para la obtención de la Licencia de Operador en Centrales Nucleares, otorgada por el Consejo de Seguridad Nuclear, previo examen. En la actualidad soy miembro del Comité de Confiabilidad de la AEC, así como de los grupos de Trabajo de AEN/CTN 200/SC 56 (confiabilidad) y AEN/CTN 197 (periciales).

En la actualidad, usted es vicepresidente para España de Wonuc, ¿Cuáles son los orígenes?

Fueron allá por la primavera de 1993; se reunieron varias organizaciones sindicales del Reino Unido y de Francia y decidieron aunar sus fuerzas para, de forma conjunta, expandir la voz de los trabajadores de la industria nuclear ante las instancias y dirigentes de la Unión Europea. Sindicalistas de Alemania, Bélgica y España se incorporaron al núcleo inicial, y juntos crearon The European Nuclear Worker, asociación sin fines lucrativos y cuyos estatutos fueron registrados en París.

¿Y sus objetivos?

Los objetivos son la defensa de los derechos de los trabajadores y profesionales de la industria, docencia e investigación nuclear, así como de las aplicaciones pacíficas de este tipo de energía, y la promoción de la no proliferación de tecnología nuclear con fines bélicos. También tiene como objetivo la creación y desarrollo de las relaciones entre las organizaciones representativas de los intereses de los trabajadores y profesionales, así como la organización y participación en todos los proyectos, eventos y debates que aporten a la construcción de la imagen de la energía nuclear y su aceptación pública. Wonuc fue reconocida en septiembre de 1998, en la 42ª Asamblea General de la IAEA como organización no gubernamental.

¿Qué actuaciones destacadas ha llevado a cabo Wonuc desde entonces?

En 1996, se organizó la primera manifestación mediática de envergadura de los trabajadores nucleares, el Primer Maximaratón Nuclear 96. A partir de ese momento, se hicieron contactos, en el mundo entero, con los representantes de los trabajadores de la industria nuclear de más de 50 países. La excelencia de esos contactos llevó a representantes de Canadá, Finlandia, Francia, España, Hungría, República Checa, Reino Unido, Rusia, Suiza y Eslovaquia a crear el World Council

of Nuclear Workers (Wonuc), y a fusionar esta nueva asociación con The European Nuclear Worker. Ese mismo año, Wonuc organiza en la Universidad de Versalles la primera conferencia internacional sobre los efectos de las bajas y muy bajas dosis de radiación ionizante en la salud humana. Se han ido realizando durante varios años, y en 2010 se celebró en España, en la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Barcelona. En octubre de 2002, Wonuc organizó en Marrakech la primera conferencia internacional sobre la producción de agua potable mediante la energía nuclear-desalinización.

¿Quiénes forman o pueden formar parte de Wonuc?

Pueden ser miembros de Wonuc las personas tanto de forma individual como colectiva, agrupados o reagrupados en asociaciones, sindicatos, federaciones de asociaciones, agrupaciones profesionales, representantes de los asalariados y profesionales de la rama nuclear cuyo país sea miembro de la AIEA. Asimismo, de forma excepcional, las personas que de forma individual lo soliciten y que estén incorporados en sectores de la industria, servicios, docencia, investigación, gestión y cualquier otra actividad relacionada con la aplicación en el entorno nuclear de esta energía con fines pacíficos, acordes con el código ético nuclear de Wonuc.

Según sus informes, unos tres millones de trabajadores están representados en Wonuc, distribuidos en 50 países. ¿Cuál piensa que será la tendencia de empleo en el ámbito nuclear en el futuro?

A escala internacional será de crecimiento de empleo. En la actualidad la demanda para contratar trabajadores cualificados está aumentando; se están produciendo diferentes relevos generacionales, habida cuenta de la elevada media de edad de los expertos en activo, así como la necesidad de incorporación a los nuevos diseños y construcciones en todo el mundo de personal con capaci-



Francisco Flores Galindo.

tación nuclear. Para los europeos, uno de los temas más complejos es la indefinición. La función de la energía nuclear sigue siendo objeto de un intenso debate nacional, europeo e internacional. Desde el punto de vista europeo, existe el riesgo real de una pérdida de competencias nucleares sobre la situación de la educación, la formación, la cualificación y la acreditación de la misma, en el ámbito de la energía nuclear. La finalidad es disponer de personal bien formado y con experiencia, y en número suficiente para el uso responsable de la energía nuclear y, por tanto, una mejor correspondencia de la oferta y la demanda en el ámbito laboral, según se indica en una de las siete iniciativas emblemáticas presentadas por la Comisión Europea en su estrategia Europa 2020.

¿Cómo ve el futuro de la energía nuclear?

Lo veo bien en lo que respecta a la idea de mantener y seguir mejorando los conocimientos técnicos de aquellos profesionales que se incorporen o que ya trabajan. Es el mejor desafío, el resto es gestión de personas, valoración de los riesgos y avanzar en conceptos

de vida útil de equipos de sistemas y componentes, fiabilidad y confiabilidad de los mismos. Este es un aspecto importante, sobre todo el factor humano, los trabajadores y los gestores.

Una de las principales centrales nucleares de nuestro país ha sido la de Garona (Burgos), cuyo cierre ha estado marcado por la polémica. En 2010, Wonuc organizó un maratón nuclear para protestar por el fin de su actividad, ¿cómo vivieron esta experiencia?

Muy intensa y emocionante, gracias al equipo de personas que ya habían intervenido en los otros maratones. Ellos fueron los que soportaron toda la carga de la organización, y desde aquí les envío mi gratitud a todo ellos: Álvaro, Pilar, Manolo, Raúl, José Luis, Marisa, Carmen, Pepe, Juan y a todos a aquellos otros que apoyaron el evento, con especial mención al corredor que mejor define la sensibilidad y el esfuerzo, Santos Llamosas.

En España, la energía nuclear es la base de nuestra electricidad, ya que asegura el

suministro al tener capacidad para producir durante más de 8.000 horas al año. Otras energías no pueden hacerlo, sobre todo las que dependen de factores medioambientales, como la eólica o la solar. Sin embargo, ¿por qué que la energía nuclear tiene tantos detractores?

Porque la desconocen y la focalizan solo en un aspecto. La visión debe ser más global, no solo la producción militar que condiciona, pues la imagen transmitida de la nuclear está relacionada con la Segunda Guerra Mundial (bomba de Hiroshima), y cualquier incidente o accidente se magnifica en la misma referencia. De haber sido otra, como la química, las cosas serían diferentes.

¿Cómo se podría mejorar esta imagen?

Con información y conocimiento, lo resumo en "decimos lo que hacemos" y "hacemos lo que decimos".

¿Cuáles son sus principales apoyos?

Los principales apoyos vienen de los propios organismos internacionales, de los trabajadores en todos los campos del mundo nuclear y el que más, del mundo universitario.

¿Mantienen contacto de forma habitual con el Consejo de Seguridad Nuclear?

Como Wonuc no, sería una injerencia, y como Wonuc España, de momento somos meros observadores. Si el colectivo o agrupaciones que componen Wonuc España tienen una propuesta, estamos preparados para incidir sobre ella, se tiene libertad de actuación. No obstante, tenemos conocimiento e información de que miembros asociados como la Federación Española de Operadores de Centrales Nucleares (FELO) mantienen diferentes reuniones sobre temas concretos, de los cuales nos mantienen informados. Como Wonuc, aportamos nuestras propuestas a los diferentes directores de diferentes secciones de la OIEA y de WHO, a quienes transmitimos las propuestas comunes de los diferentes países, propuestas que deseamos que incidan en sus diferentes misiones, *peer review*, para reforzar esos criterios.

La Ley de Medidas Fiscales para la Sostenibilidad Energética lleva aparejada una nueva fiscalidad, ¿cómo piensa que afectará a este tipo de energía?

En principio, es un coste más que merma el beneficio de la entidad mercantil, y se deberá ver la trazabilidad de la misma en la cuenta de resultados a futuro, a lo largo de la vida útil de las plantas, pero el impuesto como tal va en aras de un bien social del país.